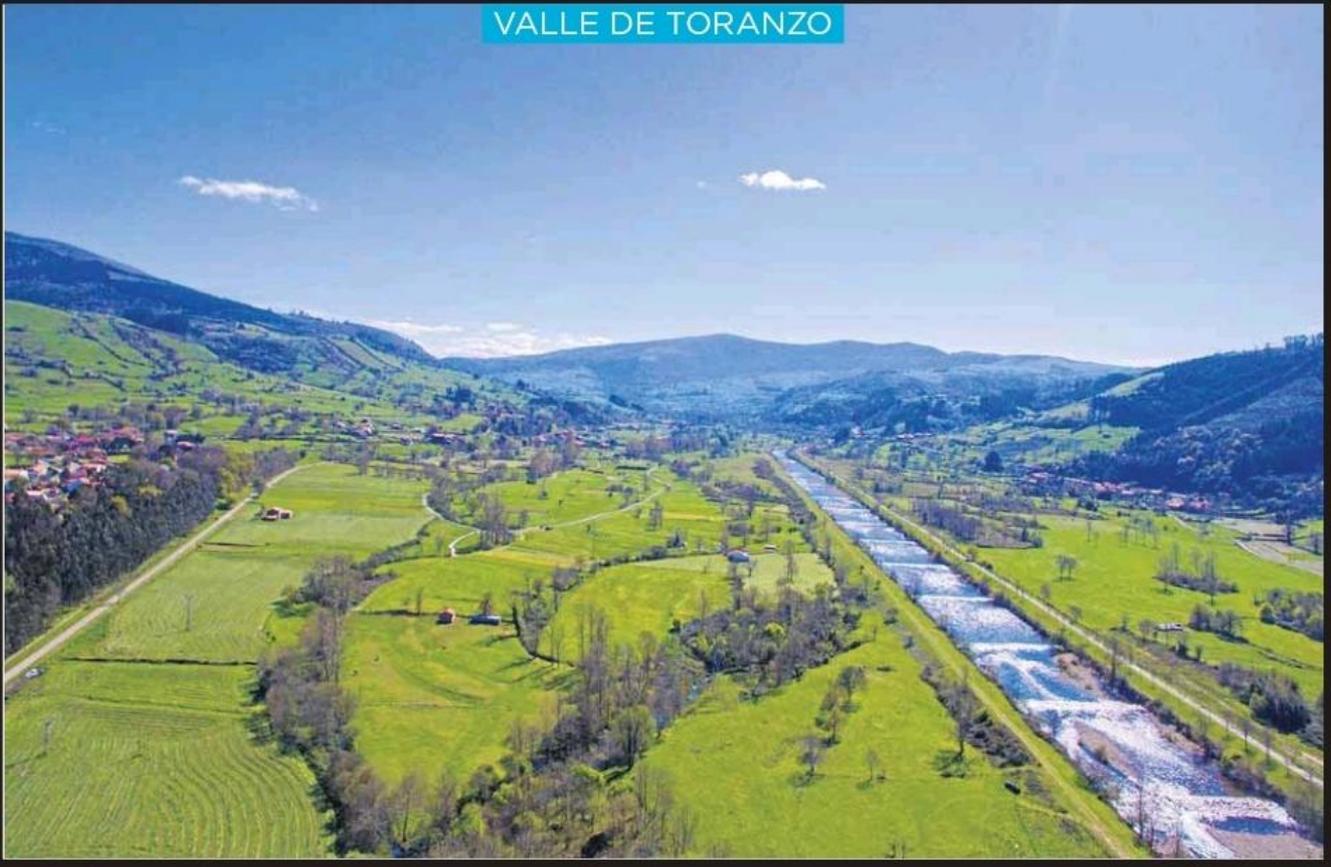


VALLE DE TORANZO



FOTOGRAFÍA: DM

P A I S A J E S D E C A N T A B R I A

Desde el Pico Castillo podemos delimitar casi todo el Valle de Toranzo, que se dispone para contener al Pas; un río unas veces tranquilo y próspero que durante siglos ha movido ruedas de molino, ha albergado salmones en sus pozos, y alimentado herrerías o simplemente ha dado reposo en sus meandros al viajero; y otras, un río bravo y guerrero, que desbordaba en cada riada y se llevaba por delante puentes, casas, molinos y vecinos.

Carmen González Echegaray, con gran acierto, lo llama 'derumbe de aguas' en vez de avenida.

Este río tan vivo, ha evolucionado variando su cauce en cada avenida, como así lo indican sus terrazas fluviales que ha escalonado el terreno y que ya lejos del cauce actual, siguen apareciendo en el paisaje del valle cuando discurrimos por la carretera nacional 623.

Estas dinámicas naturales de tanta virulencia y hechos continuados (se tiene referencia de la primera riada en 1396) le sirvie-

ASÍ LO VE... MERCEDES ABASCAL BUSTILLO

El Pas, un río acorralado

► **Mercedes Abascal Bustillo.** Licenciada Geografía e Historia, especialidad de Geografía por la U. de Cantabria. En ejercicio desde 1999 en diferentes ámbitos de la empresa y la administración. En el



2005 comienza a desarrollar su labor profesional como Agente de Empleo y Desarrollo Local; en la actualidad desempeña esta actividad en la Mancomunidad de Municipios Sostenibles de Cantabria.

ron al Pas para que fuera acorralado en su cauce medio por escolleras y traviesas con el fin de que frenara su ímpetu y los efectos

devastadores en el Valle.

Las presiones que ha sufrido el río Pas han sido producto de las muchas acciones continuadas,

descoordinadas, y bajo una única mirada técnica; que no han sido conocidas por otros agentes que también tienen que ver con la ges-

ción del agua y ha convertido al Valle de Toranzo que comprende el curso medio del Pas en un valle atípico, donde el bosque de ribera prácticamente se encuentra desaparecido.

La Directiva Marco del Agua nos ha ayudado a terminar de dar un giro en estas políticas, ya que nos obliga entre muchas cosas a considerar los ecosistemas como parte indispensable del agua.

Pero, a pesar de que estas dinámicas humanas que han presionado este paisaje fluvial y que han supuesto una pérdida de rasgos ecológicos, y siguiendo el reciente catálogo de paisajes relevantes, en este paisaje encontramos valores de singularidad en las huellas materiales que las sociedades anteriores nos han legado y un valor de identidad que expresa la vinculación emocional entre el Pas y la sociedad que le rodea basado en un valor histórico, un uso social de sus aguas a través de la energía y de su uso mineromecánico y un valor simbólico a su cercanía etimológica con el gentilicio 'Pasiiego'.

Con el patrocinio de